Toledo: saltar de la tradición a la creación contemporánea

En plena carrera hacia la Capitalidad Europea de la Cultura 2031, la ciudad ofrece su cara más moderna. El director artístico de la candidatura y otras figuras de la escena cultural toledana muestran una urbe en continuo movimiento.

Toledo es su catedral, su judería, su Alcázar y El Greco. Y la plaza de Zocodover, las murallas, la Puerta de Bisagra y los majestuosos puentes sobre el Tajo. Pero también es el Museo Victorio Macho, el Espacio Canogar, el *Lugar de encuentros V* de Chillida y la serie escultórica *Tres Aguas* de Cristina Iglesias. Y, por supuesto, es música, cine, artesanía y los diseños más innovadores. Porque de la mano de la ciudad imperial camina una urbe contemporánea que atrapa a todo aquel que la contempla.

"Toledo es una ciudad con una potencia simbólica única: cada piedra es un relato, cada esquina contiene un tiempo superpuesto". Tomás Alía, célebre por su trabajo como interiorista y diseñador –Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2022– es el director artístico de Toledo 2031, la candidatura a Capital Europea de la Cultura.

Coinciden con su visión otros referentes de su panorama cultural contemporáneo. Diego Arroyo, voz y guitarra de la banda toledana de poprock Veintiuno, reivindica el "patrimonio cultural rico, diverso y magníficamente conservado" de su ciudad, "de una singularidad difícilmente comparable en toda Europa". La ceramista María Camisón, cuyo taller se ubica en pleno casco histórico, disfruta de vivir "rodeada de belleza", en un "barrio maravilloso donde siempre hay algo que descubrir". Y para Gabriel Castaño, director del certamen cinematográfico y literario CIBRA (Festival del Cine y la Palabra), Toledo es "el mejor plató del mundo".

En sus diseños, Tomás Alía crea lenguajes contemporáneos para conectar con el público joven. ¿Y cómo lograr esa conexión con la historia milenaria de Toledo? "Mi objetivo es traducir toda esa profundidad histórica a lenguajes que los jóvenes reconozcan como propios: narrativas visuales claras, códigos emocionales, experiencias participativas y digitales que conviertan el patrimonio en algo vivo, no contemplativo. No se trata de 'modernizar' la historia, sino de hacerla respirable, de activar sus capas para que un joven que vive aquí o que visita la ciudad sienta que Toledo le habla en su propio idioma. Cuando la tradición se presenta como creación contemporánea, aparece la conexión".

"Mi objetivo es traducir toda esa profundidad histórica a lenguajes que los jóvenes reconozcan". Tomás Alía

En el caso de la artesanía, aunque se trate de un arte que se practica "desde el Neolítico", como subraya María Camisón, también toca adaptarse al mundo de hoy. "A través del diseño, ahora lo que hacemos los ceramistas jóvenes es intentar encontrar nuestro estilo propio". Y en esa búsqueda es fundamental "lo aprendido en escuelas de artes". En su caso, estudió fotografía en la Escuela de Arte de Toledo –"una lanzadera para los artistas locales"–, pero en el gremio que ahora la ocupa tiene compañeros procedentes de entornos tan dispares como la ingeniería y las bellas artes. "Yo encuentro mi estilo con materiales de alta temperatura, gres y porcelana, que son resistentes y hacen más duraderas mis piezas", detalla la ceramista.

CARLOS LUJÁN

El Toledo antiguo representa un excelente escenario para manifestaciones artísticas actuales. Que se lo pregunten a los integrantes de Veintiuno –junto al vocalista y guitarrista Diego Arroyo, completan el grupo Yago Banet (bajo), Rafa Pachón (guitarra) y Pepe Narváez (batería)–: "Uno de nuestros lugares favoritos para tocar en la ciudad es la plaza del Ayuntamiento, teniendo como telón de fondo las puertas del Perdón, los Escribanos y las Palmas de la Catedral", proclama el líder de la banda. Sin olvidar otras actuaciones "en lugares tremendamente singulares de la ciudad, como el claustro del Hospital Tavera o el de San Juan de los Reyes". "Pero sin duda tenemos deudas pendientes, lugares en los que nos gustaría actuar, como la plaza de Zocodover, por su iconicidad".

Gabriel Castaño, que además del Festival CIBRA dirige el Cineclub Municipal de Toledo, destaca que entre los lugares elegidos para las proyecciones del último se encuentra el Teatro de Rojas, edificio emblemático del centro histórico -y la sala en la que se presentó el pasado noviembre la candidatura a Capital Europea de la Cultura 2031.

Veintiuno

Tomás Alía

Cristina Iglesias: *Tres aguas*, 2014

María Camisón C.L.

"Toda ciudad está formada por pequeños colectivos que generan cultura: diseñadores, artesanos, artistas, músicos urbanos, comunidades de migrantes, asociaciones vecinales, jóvenes creadores, colectivos LGTBI+, personas mayores con saberes transmitidos...". Tomás Alía, como director artístico de Toledo 2031, señala que para que el proyecto sea realmente transformador, "debemos mapear esos colectivos, escucharles y darles un espacio real de representación". "Identificar esas comunidades es reconocer que la cultura está en la calle, y que Toledo no es solo la ciudad monumental, sino una ciudad contemporánea diversa y en constante movimiento".

Y en esa tarea de identificación tiene mucho que decir María Camisón, como embajadora de artesanía de Toledo 2031. "Mi papel es contribuir a generar redes con el tejido creativo de la ciudad y diseñar actividades que conecten las líneas de programación con el talento creativo de la ciudad".

En la escena musical, son fundamentales para la cultura toledana la sala Pícaro y el Círculo de Arte. En las giras de Veintiuno, Diego Arroyo y sus compañeros han podido comprobar que esos espacios "son referentes conocidos en todo nuestro país". Y en la cinematográfica, Gabriel Castaño ofrece un claro apoyo del Festival CIBRA a la candidatura de Toledo 2031, y pone el foco en la Ciudad del Cine, actualmente en construcción en Toledo: "Ahora, la ciudad dispondrá de unas instalaciones que atraerán muchos rodajes y aportará facilidades y oportunidades para los profesionales de nuestra tierra".

Y concluimos este recorrido por el Toledo contemporáneo con el "traje a medida" que Tomás Alía prepara para la candidata a Capital Europea de la Cultura, que "que combina cuatro vértices de programación: la interpretación cultural de la ciudad, la activación del espacio urbano y los edificios en desuso; la activación del conocimiento y la innovación en el tejido creativo de la ciudad y la consolidación de las redes profesionales locales". **MANUEL VEGA**